

## Resumen

Este artículo intenta aportar al conocimiento de la mano de obra rural. Se indaga sobre la situación de los trabajadores que se desempeñan en las tareas de cosecha del complejo agroindustrial cítrico del noreste de la provincia de Entre Ríos.

Con la profundización de las transformaciones económicas y políticas de ajuste efectuadas en la Argentina durante los años noventa la actividad cítrica entrerriana manifiesta un proceso de readecuación en su estructura productiva, para responder a las exigencias del mercado externo, mediante la reducción de costos productivos y economía de escalas. El mercado de trabajo cítrico acusa la incidencia de estos cambios, a través de las modalidades de inserción laboral ante una creciente oferta y una demanda estacional, el desarrollo de nuevas formas de intermediación, que complejizan las relaciones laborales: la diversidad de agentes que participan en la contratación de los trabajadores, las condiciones de trabajo.

La tendencia actual de los trabajadores zafrales a residir en los centros urbanos o pequeñas localidades también influye en las condiciones en que opera el mercado de trabajo. La situación existente hace veinte años, con la presencia de dos mercados diferenciados (rural y urbano) parece modificarse; la realidad da cuenta de una inserción en un mercado de trabajo rural informal, que se complementa con algunas tareas en el ámbito urbano también informales y cada vez más escasas. Las relaciones de fuerza que se entablan entre oferentes y demandantes expresan desigualdad y asimetría, con un incremento de la precarización y disminución del salario real de los trabajadores cosecheros.

La metodología utilizada se basa en la combinación de técnicas cuanti-cualitativas. La información se obtuvo de una encuesta directa que implementamos a los trabajadores cosecheros, de entrevistas semi-estructuradas que realizamos a estos y a otros agentes del complejo cítrico y de fuentes secundarias.

## Abstract

The aim of this work is to contribute to the knowledge about rural manpower. We inquire about the situation of the workers who are employed in harvest tasks of the agro-industrial citric complex in the northeast of Entre Ríos.

With the deepening of economic transformations and adjustment policies applied in Argentina during the nineties citric activity in Entre Ríos denotes a readequation process in the productive structure, according to the external market exigencies, by means of reductions in the production costs and scale economies. The citric labor market accuses the incidence of these changes, through the modalities of labor insertion in presence of an increasing supply and seasonal demand, the development of new types of intermediation, which makes labor relations more complex, the diversity of agents participating in the recruiting of workers, the labor conditions.

The actual tendency of harvesters to live in urban centers or small towns also has its influence in the conditions under the labor market functions. The existing situation of the last twenty years, with the presence of two differentiated markets (rural and urban) seems to modify; reality shows insertion in an informal rural labor market, complemented with some tasks of the urban environment, informal too and increasingly scarce. The relationships of force settled between suppliers and demandants express inequality and asymmetry, with increments on precarization and decreases in harvester's real wages.

The methodology used, is based on the combination of quali-quantitative techniques. Information was obtained from a direct survey implemented to the harvest workers, consisting in semi-structured interviews with them and other agents of the citric complex and secondary sources.

Rosa Martha Romo Beltrán

Identidades socioprofesionales  
en el mundo universitario

*La identidad no es más que el relato  
que nos hacemos de nosotros mismos*

Rosa Montero

Identidad e historia constituyen los núcleos básicos a partir de los cuales pretendo mostrar cómo los profesores universitarios van creando formas de representación<sup>1</sup> particulares en cuanto a la profesión que desempeñan.

Abordo la constitución de la identidad profesional, considerando como tal un proceso de construcción individual y social cuyas representaciones, formas de ver el mundo de la profesión y de ubicarse en él, son asumidas por el colectivo se coincide o no. El aspecto relevante es el hecho de que el grupo comparte dichas representaciones.<sup>2</sup>

Hablar de la dimensión histórica en este proceso tiene que ver con el movimiento, con la progresión y los cambios en los que finca la construcción de la identidad socioprofesional, en un interjuego entre historia personal e institucional, así como la evolución del campo de conocimiento, y por lo tanto, de las prácticas profesionales.

Desde esta perspectiva me interesa explicar la conformación del *ethos* del académico de psicología en la Universidad de Guadalajara. Considerar que la socialización de una serie de preceptos éticos avala las prácticas

Rosa Romo Beltrán es profesora-investigadora Universidad de Guadalajara, México.

<sup>1</sup> Moscovici reconstruye la noción de representación como el "representante" mental de algo: acontecimiento, persona, idea, etcétera. El concepto *representar* hace referencia a tenerlo presente en la mente, a ser consciente de él. Serge Moscovici (1986) *Psicología Social II*, Barcelona Paidós, p. 473.

<sup>2</sup> Cfr. C. Geertz (1995), *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa y Pierre Bourdieu (1991), *El sentido práctico*, Madrid, Taurus-Humanidades.

profesionales de estos académicos, me acercó a la noción de *ethos* trabajada por Bourdieu en el sentido de que nombra aquellas situaciones que se sobrevaloran, es decir, que transforman una necesidad en virtud.<sup>3</sup>

Lo anterior me permitió aproximarme a esas formas de representación que sobre su propia vida profesional elaboraron mis informantes. Fue de suma importancia tener en cuenta que la creación de la identidad es filtrada por procesos de institucionalización, lo cual permite "significar" a alguien lo que es, tanto en la dimensión social como personal. Dicho proceso es relevante pues no sólo confiere nominación a los sujetos, sino que les impone un lugar y constituye un espacio que favorece, a la vez, una definición frente a los otros.

Desarrollé la noción de constitución identitaria desde la idea de creación cultural, como la posibilidad con la que cuentan los sujetos sociales para hacer cosas, para otorgar significado en forma particular o general a la sociedad, de nombrar y nombrarse, de reconocer y reconocerse, de desconocer y desconocerse. Entiendo, entonces, la conformación de la identidad como una construcción inacabada, un continuo que incluye procesos de ubicación y reubicación, a través de los cuales los sujetos se incluyen en un orden simbólico y en un imaginario institucional.

84

### Abordaje metodológico

Mi universo de investigación lo conformaron en total veinte profesores de la licenciatura mencionada, quienes han hecho del trabajo universitario su profesión, esto es, aun cuando realizan prácticas correspondientes a su formación de origen: psicólogos clínicos, laborales, o médicos especialistas, no han perdido el vínculo con la universidad; son todos ellos profesores de tiempo completo. La selección de informantes se realizó de la siguiente forma:

- 4 Profesores fundadores: médicos y especialistas en psiquiatría. Ingresan en el año de 1975, por invitación de Dr. Wenceslao Orozco, médico psiquiatra, fundador de la carrera de psicología en esta Universidad

- 5 Profesores con licenciatura en psicología y/o medicina y psicología, formados en otras instituciones: ingresan entre los años de 1976 y 1978, por invitación del fundador de la carrera (Son a quienes he denominado "los de afuera", ya que el colectivo de académicos, los ubica como los psicólogos de "la vieja guardia", formados en otras instituciones)

- 4 Profesores fundadores con profesiones diversas: odontólogos, ingenieros, veterinarios (A los cuales he denominado como "los otros")

<sup>3</sup> *ethos*, necesidad hecha virtud. Pierre Bourdieu (1972). *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Paris-Ginebra. Librairie Droz, pp. 174-189.

- 7 Profesores egresados entre la primera y segunda generación de la carrera: se consideran los "psicólogos udegeistas": (a quienes he denominado "los de adentro") formados en la Universidad de Guadalajara. Son los que asumen la dirección y el poder a partir del año 1985 (cuando fallece el profesor fundador), hasta el inicio de mi trabajo de campo en 1994.

Mi interés fue llevar a cabo un trabajo de aproximación metodológica que me permitiera entender cómo los sujetos construyen sentidos acerca de su ser como psicólogos y/o académicos universitarios. Por ello me interesó incorporar en el análisis la intervención de la dimensión subjetiva, reconociendo que en este proceso interactuamos con estructuras imaginarias—tanto las propias como las de los informantes—se hacen presentes los deseos, miedos, dudas y certezas, los cuales confieren significado a las interpretaciones.

En segundo lugar, fue importante reconocer en el análisis que las creaciones identitarias se conforman mediante la relación con los otros: colegas, autoridades, alumnos y que, por lo tanto, no era posible eludir la recuperación de historias personales y trayectorias profesionales. Un tercer nivel, metodológicamente diferenciado, pero que en realidad se vincula en la construcción de estos procesos, lo constituye el rescate de la historia institucional, de la profesión y del gremio.

Valoro el poder de la palabra, en el sentido de que permite designar sucesos o una serie de hechos en otros momentos encubiertos, que pueden ser reconocidos al recuperar, mediante la experiencia directa, aquellos acontecimientos de los que han sido testigos mis entrevistados.

Al incorporar los aportes del paradigma interpretativo, he vuelto la mirada hacia lo cotidiano, hacia los acontecimientos narrados por los protagonistas, con la finalidad de encontrar pistas relevantes que me permitieran otorgar significado a los datos obtenidos en el trabajo de campo: de interrogar a la realidad alrededor de los elementos que intervienen en la construcción de identidades socioprofesionales.

Tal proceso, que requiere recurrir a los relatos de primera mano, implica también recuperar la memoria colectiva, la cual es fundamentalmente activa. La memoria es la que el investigador utiliza, descompone y recompone, a través de esas adquisiciones progresivas. Contiene, además, ciertos elementos de autonomía, tanto individual como colectiva, que enriquecen los análisis, ya que nos enfrenta a la diversidad, al entramado de significados, similares o contrapuestos, pero compartidos por los informantes.

### Proceso metodológico

Mi proceso de indagación se estructuró, en un primer momento, a través de una lógica inductiva; es decir, permitiendo que los datos obtenidos a través de los

85

testimonios fuesen los que hablaran. Esto se relaciona con la lógica de mi abordaje interpretativo: tiene como finalidad incorporar la aparición del sujeto, de los actores, de los instituyentes, es decir, no hablar únicamente desde lo instituido.

Enfrentar la amplitud con la que aparecían los datos, me marcaba también la urgencia de incorporar elementos teóricos para su análisis, y aquí inicia un proceso inductivo-deductivo a lo largo de toda la investigación.

Las evidencias que me mostraban los protagonistas me permitieron reseñar los acontecimientos que, para mis interlocutores, representaban momentos clave en la historia institucional y personal. A la vez, me permitió establecer un orden de temporalidad interno, en función de los sucesos que resultaban relevantes para gran parte de los informantes, no desde la lógica externa del investigador.

Al analizar la definición profesional de mis informantes, surgía, en todos ellos, un referente imaginario. Esto me orientó a incorporar la noción de *ethos*, que como he señalado, tiene que ver con una de las acepciones que le otorga Bourdieu como: "necesidad hecha virtud", dimensión que no sólo se encuentra presente en la definición de la identidad socioprofesional, sino que la sedimenta. Esa misma noción de *ethos* me permitió rastrear los procesos de construcción del imaginario colectivo.

86

Finalmente, y en relación con ese elemento imaginario que aparecía en forma recurrente, me aboqué a la búsqueda de categorías teóricas que me permitieran ampliar la explicación de la conformación del *ethos* profesional de los académicos.

Enfrenté también una relación de tensión entre el nivel de construcción subjetivo y la irrupción de datos más objetivos, como los derivados de la historia institucional documentada y la cotidianeidad en la que transcurren las prácticas de los académicos.

La información de campo la obtuve a través de observaciones y entrevistas en profundidad, así como registros del personal, datos de archivo. Este trabajo abarcó fundamentalmente el año 1994, pero se siguieron obteniendo datos hasta 1999.

La principal estrategia de investigación la constituyeron las entrevistas exhaustivas, recurrentes, es decir, que no se agotaban en una sola ocasión. Cada una abarcó un mínimo de cuatro horas.

En las categorías que presento aparecen como evidencias algunos recortes de entrevistas o de registros de observación. Se incluye, en general, una evidencia, y corresponde a aquella que se considera más representativa de la idea trabajada, es decir, cuando se cuenta con mayor número de frecuencias, opté por no romper la lógica del análisis con la irrupción constante de datos empíricos.

Un elemento fundamental en este proceso analítico fue tanto rastrear las construcciones elaboradas por mis informantes como enfrentar la necesidad de

mantener una actitud crítica hacia esos datos, así como a los que incorporé a través de información documentada, lo que implica someter permanentemente a discusión las interpretaciones elaboradas.

## Categorías analíticas

El destacar actitudes de servicio, de ayuda para los demás y para sí mismo, se convierte en lugar común en la definición de la identidad profesional, pues conforman ciertos valores de ese *ethos* gremial, el cual adquiere las características del *habitus*, ya que se manifiesta como "conjunto de disposiciones generales y transferibles"<sup>4</sup>.

En estas representaciones identitarias se olvidan condiciones objetivas como la evolución que ha tenido la profesión de origen y las nuevas prácticas profesionales, las cuales se han encaminado en forma privilegiada hacia la psicología laboral y la actividad independiente. Cuando se alude al *ethos* profesional se ignora la experiencia, se olvidan situaciones concretas. El "ser psicólogo" se transforma en idealización, en utopía, remitiéndonos así al plano del imaginario. Un imaginario colectivo, ya que gran parte de los profesores entrevistados, al definir las características de su profesión de origen, comparten la misma utopía. Visto así, el *ethos* representa una forma de producción cultural del gremio, cuyos significados han sido transmitidos a través de la convivencia y, en este caso, también de la escolarización.

87

El compromiso con la sociedad, la familia, el trabajo, es ineludible. El psicólogo se instaura en estos espacios como el prototipo de afinidad y concordia con los demás; ello obtura la posibilidad de reconocer la complejidad de las relaciones y del entorno social.

Resulta entonces que la experiencia no es recuperada para modificar este tipo de percepciones; por ello he incluido tales representaciones en la categoría de *ethos*, ya que nos explica la razón por la cual se sedimentan en este plano "imaginario" ciertos atributos de la profesión, tales como la capacidad de apertura de los académicos, la sensibilidad y comprensión, a pesar de la variabilidad de las circunstancias o conflictos que se enfrenten en el plano real.

Observemos un fragmento de entrevista:

"... el psicólogo fundamentalmente es el que está más comprometido con la sociedad, incluyendo a su familia, el trabajo, etc., y que debe ser un modelo, un prototipo... (.) el psicólogo pues debe ser, repito, un prototipo, debe ser un modelo en donde... pues eh, no debe tener problemas con sus vecinos, con sus amigos, con sus compañeros de trabajo, es decir, debe ser inclusive, eh... pues... un pivote para que la salud en ese sentido se genere alrededor de él, en torno a él, porque con eso trabajamos ¿verdad?"<sup>5</sup>

<sup>4</sup> Ibídem, p. 266.

<sup>5</sup> Entrevista I, pp. 14 y 15.

Encontramos otro conjunto de tendencias que pretenden impactar diversas esferas en las que se desenvuelven estos profesionistas, privilegiando, por ejemplo, el valor del consenso más que actitudes de imposición, así como la apertura hacia los otros: pareja, hijos, amigos. Cobra importancia en el ámbito institucional y el curricular, ya que el vínculo entre maestros y estudiantes pretende ser de igual a igual. La relación educativa se establece a partir de la participación colectiva de los estudiantes, en la construcción del conocimiento.

Las relaciones de colaboración, amistad, consenso y participación de los otros con quienes se relaciona el psicólogo, va a conformar parte de las utopías colectivas que permiten preservar ciertos atributos "ideales" de estos profesionistas. Dichas cualidades constituyen un imaginario colectivo a través del cual se sostiene la figura profesional.

Este movimiento de "identificación ficticia" —recurriendo a la nominación que le otorga Gallisot,<sup>8</sup> para señalar las utopías bajo las cuales se funda la identidad—, constituye también un referente y como tal es cambiante, puede llegar a ser contradictorio. Los procesos de adhesión pueden ser mayoritarios o minoritarios.

Encontramos así diversas posturas que, al hacer referencia a las nuevas generaciones de psicólogos, destacan atributos básicamente en dos planos: personal y académico. Los "nuevos psicólogos y estudiantes de la carrera —desde la perspectiva de un sector de académicos— cuentan con mayores habilidades para el trabajo social, mejor información, es gente con mayores posibilidades de proponer..."

Podemos apreciar aquí la utopía que "distingue" a los nuevos profesionistas, ya que en la nueva constitución identitaria influyen determinaciones institucionales, trayectorias personales, así como la evolución del campo de conocimiento. Es así como el *ethos* constitutivo de la identidad profesional correspondiente a la vieja guardia de psicólogos de las primeras generaciones, a quienes se les formaba en esta institución como especialistas con salidas técnicas cercanas a la medicina tales como la Neurofisiología, Etología y Psicobiología, es un referente a través del cual se constituye una nueva construcción cultural, es decir, los psicólogos actuales son en tanto se diferencian de las primeras generaciones.

En segundo término, el "imaginario" que subyace en las reconstrucciones identitarias, tiene que ver con el momento histórico de la profesión. Actualmente la lucha simbólica está orientada al sostenimiento, discusión y expansión de la carrera, no así a la definición del propio campo frente al médico, característico del primer currículum con el que surge la profesión en esta universidad.

<sup>8</sup> René Gallisot (1987). "Bajo la identidad el proceso de identificación", en *L'homme et la société. Revue internationale de recherches et de synthèses sociologiques* un 83 nouvelle série, pp. 12-27. París. Editions L. Harmattan. Trad. de Gilberto Jiménez.

<sup>9</sup> Entrevista III p. 82

Los imaginarios, como construcciones sociales, difieren ya que los referentes con base en los que se elaboran son también cambiantes. Esto nos permite encontrar otro tipo de representaciones; es así como frente al imaginario que permite ubicar a los nuevos psicólogos como profesionistas emprendedores, con autonomía intelectual y moral, vamos a encontrar percepciones que los definen en forma antagonica:

En otra entrevista:

"... como que veo poca sugeribilidad [*sic*] de la mayoría de los profesores de la facultad... Cosa que contrasta con otras universidades y con otras escuelas de Psicología. Hay también, eh... en los maestros más antiguos y por tanto mucho se reproduce en los nuevos... Como pobreza de encuentro de significados dentro de la psicología ¿Sí?"

Que no hay gente que se meta de veras [*sic*] a fondo, y a poner las cosas más... en una producción de verdadero conocimiento, sino en reproducir superficialmente algunas cosas..."

Por otro lado, los círculos de pertenencia desde los cuales se establece la construcción identitaria van a determinar esta varianza en las representaciones, de aquí que la biografía y el tipo de adscripción institucional definan la diversidad de percepciones.

Los referentes simbólicos —en el caso trabajado— varían entre los que no se formaron dentro de la institución y cuyo contexto laboral rebasa también los ámbitos de ésta de tal forma que para ellos, la percepción del psicólogo "Udegeista" se construye a partir de referentes externos: "... contrasta con otras universidades y con otras escuelas de psicología..."<sup>10</sup>

La construcción de significados está vinculada al contexto social y en este caso, laboral de pertenencia. El lugar de ubicación en la institución influye en dichas construcciones, los académicos se encuentran determinados por su lugar de origen y por las formas de adscripción a la institución. Esto posibilita distinguir diversas categorías profesionales en el interior de la Facultad:

Los de "afuera", son psicólogos de formación, que ingresan aproximadamente entre los años de 1977 y 1980. En su incorporación representaron, para los entonces estudiantes, "los modelos" con los cuales identificarse académica y profesionalmente, ya que su llegada se debió al hecho de que fueron los primeros especialistas —en esta universidad— en el campo de la psicología.

Los aspectos comunes son haberse formado en instituciones ajenas a la Universidad de Guadalajara.

<sup>9</sup> Entrevista II. 1 y 5 de julio de 1994, p. 44

<sup>10</sup> Formado en la Universidad de Guadalajara

<sup>11</sup> Entrevista II, *op. cit.*

Frente a la otra variedad de profesionales que impartían clases: ingenieros, médicos, psiquiatras, veterinarios y odontólogos, los psicólogos que arribaron de otras instituciones marcaban ya la especificidad de la profesión, y por lo tanto el nivel de reconocimiento era alto fueron quienes permitieron una primera definición profesional. Actualmente y a través del proceso de consolidación de la carrera, *los de afuera*, aun cuando permanecen, son considerados diferentes y en estos momentos, representantes de los viejos profesionistas.

Los de *adentro*, son los psicólogos formados en la Universidad de Guadalajara, sus integrantes son egresados de las primeras generaciones, así como los discípulos de aquellos. Este grupo es el que consolida el proyecto académico, político e ideológico de la profesión, son quienes tienen más presencia en la vida académica y una mayor jerarquía identitaria entre los estudiantes.

Los *otros* son el resto de profesionales que integran la planta docente, permanecen en la carrera, la gran mayoría son maestros fundadores, su representatividad es baja, pero marcan la aparición de la profesión en la Universidad.

Ya señalábamos que la diversidad de ubicaciones institucionales determina también la variedad de significados construidos en torno a los nuevos psicólogos "Udegeístas". Es así como *los de adentro* lo perciben como emprendedor, crítico, con facilidad de proponer y *los de afuera* lo representan por las carencias académicas y profesionales.

Para *los otros*, el psicólogo de la institución ha tenido poca iniciativa en su proyección laboral. Ante los estereotipos profesionales aún vigentes, tales como considerarlos como "cura locos", por ejemplo, argumentan la falta de compromiso gremial e institucional, así como la carencia de proyectos dentro de la institución que permitan revalorizar las prácticas que realizan e incrementar el prestigio de la profesión.<sup>11</sup>

## Del imaginario a la realidad en la profesión

El proceso de reconocimiento de la práctica del académico de psicología transita, marcando ya su constitución, desde un imaginario social que permite otorgar un lugar a la profesión. Es así como es posible encontrar en las apreciaciones de sentido común ciertas intuiciones acerca de la dimensión inter e intra subjetiva que aborda la psicología, aun cuando colectivamente se desconozcan las prácticas concretas de este especialista:

Veamos: " ya se ha acabado con esta mala información que se tenía de que el psicólogo era para leer la mano o para adivinar el futuro."<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Entrevista IB bis p 17

<sup>12</sup> Entrevista I p 21

Ese movimiento de desconocimiento-reconocimiento permite la conformación de una red de significaciones, bien coherentes o contrapuestas que se comparten socialmente, otorgando existencia a la profesión "... poco a poco se ha ido aceptando y requiriendo más al psicólogo, en forma continua".<sup>13</sup>

Entre quienes eligieron la psicología como profesión, se encuentra presente otro tipo de representación, ubicándola como una práctica intimista no orientada hacia el afuera, sino dirigida al sí mismo, a la expectativa de obtener a través del conocimiento de la disciplina una superación personal.

Estas prácticas profesionales adquieren diversos sentidos, al incorporar la dimensión subjetiva del ser humano, tanto para quienes se forman dentro del campo, como desde el entorno social. Se genera así, parafraseando a Loredana, una coexistencia de diversos sistemas simbólicos que, aunque escasamente relacionados entre sí, constituyen un rasgo común de nuestra situación histórica.<sup>14</sup>

Desde esta perspectiva es posible apreciar formas de representación diferenciadas en cuanto a la práctica profesional del psicólogo, como podemos verlo en el siguiente fragmento:

" hay estratos socioeconómicos de la población de Jalisco que ya le valora adecuadamente... se le da una valoración social aceptable a la profesión del psicólogo, eh... sin embargo, esto no es generalizado, todavía al psicólogo se le considera como cura locos ¿No?"<sup>15</sup>

La feminización de la carrera subsiste como otra forma de representación, creando un estereotipo profesional que la vincula a prácticas de servicio familiar, cercanas a las "cuestiones caseras, más de la crianza de los hijos, y de la comunicación".<sup>16</sup> Desde la percepción de ciertos grupos docentes, este estereotipo explica el alto porcentaje de población femenina que accede a la carrera.

La noción de *servicio* por otra parte, parece trastocar también el proceso de institucionalización de la profesión en la Universidad de Guadalajara, pues son médicos y especialistas en psiquiatría quienes le otorgan un espacio a la psicología dentro del espectro de las ciencias de la salud. Es así como este conjunto de significados referidos a la capacidad de ayuda va a constituir uno de los factores de diferenciación más importantes entre el campo psiquiátrico y el psicológico.

Veamos la opinión de un maestro fundador:<sup>17</sup>

"... creo que [en la psicología], se pueden hacer muchas cosas, y ahí sí directamente con las personas... con la gente. Ahí no va a haber injerencia de pastillas o de inyecciones, sino que creo que aquí [en la psicología] es la

<sup>13</sup> Entrevista III p 78

<sup>14</sup> Loredana Sciolla (1983). "Teorías de la identidad" en *Identidad*. Turín, Rosenberg & Sellier, pp 7-60. Trad. por Gilberto Jiménez.

<sup>15</sup> Entrevista IV bis, p 17

<sup>16</sup> Entrevista IV bis, p 13

<sup>17</sup> Entrevista I, pp 5 y 6. Médico General, Psicólogo y Maestro de Tiempo Completo

capacidad que tú desarrolles y lo que realmente puedes desarrollar con la otra persona... tratar a la otra persona, y *cuál es la ayuda que tú puedes dar...*"

Dicha noción de *servicio* nos remite también a los mitos fundadores de la profesión magisterial en cuanto es posible vincularlo con el *sometimiento* presente en los primeros profesionistas universitarios a los poderes públicos. A través del avance disciplinario y el cambiante prestigio de las profesiones, los psicólogos se caracterizan por moverse en el plano de la rebeldía y la subordinación. Rebeldía hacia las administraciones centrales de la universidad, lo que se evidencia en la asignación de recursos limitados a la carrera. La subordinación se hace presente en cuanto al origen de la profesión, por su dependencia —en esta Universidad— frente al campo médico.

El movimiento de diferenciación disciplinar, profesional y espacial ha caracterizado en forma permanente la constitución identitaria de este profesionista. El *otro* disciplinar frente al cual se han afirmado, es frente al campo de las ciencias médicas. Es así como cobra importancia para los psicólogos conformar el *ethos*<sup>18</sup> profesional sobre la base de un conjunto de significantes que destacan actitudes tales como "la capacidad de apertura hacia la vida y el humanismo hacia los demás". Dicha diferencia permite la distinción frente al trabajo médico y una mayor cercanía a las ciencias sociales y las humanidades.

El contraste y cercanía profesional se encuentra tensado a la vez por los orígenes espaciales de la carrera. El Hospital Civil constituyó, en 1975, la primera morada para la recién creada Escuela de Psicología. Es así como físicamente surge también al abrigo de la medicina. Posteriormente se traslada con instalaciones propias a los terrenos de las profesiones de Ciencias de la Salud, lugar en el que actualmente permanece, conviviendo con médicos, odontólogos, médicos veterinarios y estudiantes de enfermería.

En esta zona se encuentra el Centro Médico, dependencia del I.M.S.S. y el "Nuevo Hospital Civil", institución que pertenece tanto a la Universidad de Guadalajara como al Gobierno del Estado, ubicados en el mismo espacio. Este conjunto de instalaciones convierte el Área de la Ciencias de la Salud en una de las más importantes —del campo médico— en el Occidente del país.

Enclavada en el terreno médico ha permanecido la Facultad de Psicología a pesar de que históricamente se ha mantenido un constante movimiento por consolidar e institucionalizar la profesión diferenciándola del área médica, sus protagonistas, maestros fundadores, formados en la medicina y la psicología, con una visión desde ambos campos, coinciden en mantener las diferencias, veamos:

<sup>18</sup> En el sentido de transformar la necesidad en virtud Pierre Bourdieu, en Gilberto Giménez, *op cit* p. 65

"... el invitar a psicólogos [como docentes a la recién creada Escuela de Psicología] fue iniciativa del Dr. Wenceslao...<sup>19</sup> Él estaba muy sensibilizado a eso, pero también fue por inquietud de los estudiantes. Los estudiantes querían comenzar a identificar lo que era el perfil del psicólogo, a su vez, identificarse profesionalmente con el tipo de prácticas que realizaba —no había con quién identificarse en ese sentido, y yo creo que por ahí fue la inquietud..."<sup>20</sup>

Este conjunto de evidencias me ha permitido trabajar la dimensión del *ethos*, a través del cual es posible incorporar a los procesos de constitución identitaria la importancia del plano imaginario. Dicho plano, por ser imaginario, no por ello es menos simbólico, los rasgos expresados lingüísticamente por los actores a través del registro de la palabra, esto es, a partir de las entrevistas, les permite representar y representarse dentro de una profesión e institución en particular. Son precisamente estas definiciones personales las que se sedimentan y permanecen aún con el paso del tiempo.

Si bien los cambios históricos, disciplinares, institucionales y los nuevos campos laborales van integrando diversos grupos de filiación identitaria, subsiste sin embargo, un *ethos* que permanece como percepción idealizada del ser del psicólogo.

Es entonces a través del *ethos* como podemos advertir la continuidad de las percepciones que son valoradas por el grupo profesional. Esta aproximación a los datos nos muestra que las actitudes que se legitiman son las de servicio, de apertura hacia los demás; la colaboración, así como una necesaria habilidad para resolver problemas. El *ethos* constituye una producción simbólica y cultural que da sentido a la vida y las prácticas de los académicos de la psicología. A través del *ethos* se comparten visiones del mundo. Dicho *ethos* profesional se construye a través del proceso de socialización escolar y laboral.

## Consideraciones finales

La construcción de las categorías de análisis descritas me proporcionó elementos para vincular los procesos de construcción de identidades profesionales a la dimensión cultural, en tanto que a dicha producción la identifico como el conjunto de significados, de formas de representación que mis entrevistados elaboraron respecto de su profesión, su ubicación en ella, en la institución, la relación con los colegas y con los estudiantes. Parfraseando a Geertz, mi interés fue abordar la cultura procurando rescatar las "tramas de significación que el mismo hombre ha tejido"<sup>21</sup>

<sup>19</sup> Doctor Wenceslao Orozco y Sevilla. Médico Psiquiatra, fundador y primer director de la carrera de Psicología.

<sup>20</sup> Entrevista IV, bis, p. 8.

<sup>21</sup> Clifford Geertz (1995), *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa, p. 20.

Las culturas institucionales comparten estos procesos de construcción simbólica, lo que implica considerar la cultura como una parte constitutiva de todas las prácticas sociales

Recupero entonces la producción cultural en su dimensión creativa, la cual considero como un proceso en continua elaboración, actualización y transformación de modelos simbólicos, producción en la que tiene presencia la práctica tanto individual como la colectiva e institucional. Me interesa destacar la riqueza pero, a la vez, el reto que representa tomar en cuenta la relación dialéctica que se establece en el plano de producción simbólica entre lo individual y lo colectivo, en el "sentido objetivado de las instituciones y el efecto del *habitus*"<sup>22</sup>

Este debate se encuentra presente en todo el recorrido de la investigación, desde las primeras preguntas, los progresivos acercamientos al universo de investigación, en el proceso de análisis y, por supuesto, en la búsqueda de referentes teóricos

Destaco nuevamente el vínculo entre identidad como producción simbólica y, por tanto, como creación cultural, por ser el planteamiento central a lo largo del trabajo, y del que me interesa acentuar la riqueza que conlleva considerar la cultura como hecho simbólico, como configuración específica de reglas, normas y significados sociales, los cuales constituyen identidades y "alteridades". La construcción de la identidad abarca la riqueza de estos procesos sociales, y se amplía al incorporar la importancia de la relación con el otro, lo que permite al individuo reconocerse a sí mismo, reconociéndose, o bien, diferenciándose de ese "otro"

En el plano simbólico, la identidad se conforma a través de un sistema de relaciones y representaciones desde el que el actor social se reconoce o se desconoce. En este proceso de reconocimiento del yo, interviene la capacidad autónoma de los sujetos, lo que posibilita asumirse semejante a otros, a la vez que estas representaciones son devueltas por los otros, significa también afirmar las diferencias. "La paradoja de la identidad es que la diferencia, al ser afirmada y percibida como tal, supone cierta igualdad y cierta reciprocidad"<sup>23</sup>

<sup>22</sup> Cfr. Bourdieu, quien analiza el sentido objetivado de las instituciones como producto de la historia colectiva y el efecto del *habitus* en los individuos sometidos a su influencia mediante procesos sociales de inculcación y de apropiación cultural pero también analiza el papel de *habitus* en la reactivación del sentido objetivado -sedimentado- en las instituciones. Pierre Bourdieu, (1991), *El sentido práctico*. Madrid, Taurus/Humanidades

<sup>23</sup> Alberto Melucci (1982) *L'invenzione del presente. Movimenti, identità, bisogni individuali* pp 61-72. Boloña. Il Mulino, trad. de Mónica Manssur

nal, como las experiencias vividas en la relación educativa. Hacen presencia, también, las historias personales, el prestigio de la profesión y sus progresivos cambios

La constitución de la identidad aparece, a la vez, marcada por una serie de tensiones entre lo instituido y lo instituyente; a este último plano corresponden las creaciones que los mismos sujetos aportan, en tanto que el primero incluye el conjunto de significados, formas de organización e imaginarios institucionales elaborados. La conformación de la identidad profesional se encuentra marcado por discontinuidades y fisuras con las que el sujeto interactúa, construye y resignifica

Las implicaciones metodológicas, vinculadas al trabajo de las diferentes formas de construcción cultural de los sujetos, requieren, en primer lugar, reconocer la carga ideológica e histórica con la que nos ubicamos como investigadores y que se manifiesta incluso en el tipo de preguntas a través de las cuales tratamos de interrogar y comprender la realidad

Se advierte desde las primeras preguntas, en la definición del objeto de estudio, los momentos de escucha y recuperación de la información. Está presente en el momento de interpretación y de escritura. Precisa, además, tomar en cuenta que lo que nuestros informantes producen son interpretaciones que en el vínculo investigador-informante se transforman, como una tierra intermedia entre diversas culturas.

Desde esta mirada incorporé el análisis de los procesos de conformación de la identidad de los académicos de la carrera de psicología, durante su historia dentro de la universidad. El trayecto de formación lo percibo integrado por diversos niveles que se interceptan y que incluyen tanto las adquisiciones académicas, la posición que se ocupa en el campo institucio-

## Bibliografía

- BOURDIEU, PIERRE (1972). *Esquisse d'une théorie de la pratique*, París-Ginebra, Librairie Droz.
- (1991), *El sentido práctico*, Madrid, Taurus/Humanidades.
- CASTORIADIS, CORNELIUS (1988). *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*, Barcelona, Gedisa
- DUBAR, CLAUDE (2002), *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*, Barcelona, Edicions Bellaterra
- GEERTZ, CLIFFORD (1995), *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa
- GALLISOT, RENÉ (1987), "Bajo la identidad, el proceso de identificación", en *L'homme et la société. Revue internationale de recherches et de synthèses sociologiques*, N° 83, Nouvelle Série, pp 12-27, Paris, Editions L'Harmattan, Trad. de Gilberto Jiménez
- GIMÉNEZ, GILBERTO (1987), *La teoría y el análisis de la cultura*, Guadalajara, SEP-U de G-COMECSO
- 96 MELUCCI, ALBERTO (1982), *L'invenzione del presente. Movimenti, identità, bisogni individuali*, pp 61-72, Boloña, Il Mulino, trad. de Mónica Manssur
- ROMO, ROSA MARTHA y ELBA NOEMÍ GÓMEZ (1997), *Identidad y docencia*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara-CUCSH, (Cuadernos del CUCSH)
- ROMO, ROSA MARTHA (2000), *Una mirada a la construcción de identidades. Los psicólogos de la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara
- SCIOLLA, LOREDANA (1983), "Teorías de la identidad", en *Identità*, Turín, Rosenberg & Seller, pp 7-60, Trad. de Gilberto Giménez.

## Descriptores

(identidad profesional)  
 (producción cultural)  
 (representaciones)  
 (trayectorias)  
 (académicos universitarios)

## Key words

(professional identity)  
 (cultural production)  
 (representations)  
 (trajectory)  
 (university academicians)

## Resumen

En este artículo abordo diversos referentes a través de los cuales se conforma la identidad profesional de un grupo de académicos universitarios. Trabajo la noción de identidad como construcción cultural, esto es, como el conjunto de significados comunes o contrapuestos, pero compartidos colectivamente.

Para ello he recuperado, a través de la historia oral temática, los significados que los informantes elegidos elaboran acerca de su trabajo como académicos y de su profesión de origen —la psicología en este caso—, sin olvidar que ese conjunto de creaciones está vinculado con condiciones institucionales, curriculares, personales y sociales específicas.

He procurado encontrar, mediante los testimonios, tanto indicios, signos y síntomas, la propia definición como docentes, psicólogos y/o médicos, dentro del contexto específico de la constitución e historia de la carrera de psicología en la Universidad de Guadalajara.

Me interesa destacar tanto la pluralidad y el movimiento en los procesos de constitución identitaria, así como aquellos que tienen mayor permanencia e identifican al gremio.

De aquí que el relacionar, por ejemplo, las prácticas de los profesores con las formas en que se representan en su quehacer profesional, me ha permitido elaborar ciertas explicaciones acerca de la conformación de la identidad como forma de producción cultural que se va instaurando, sedimentado y otras veces cambiando en el trayecto de la historia personal e institucional.

## Abstract

In this paper I deal with several concerning issues through which professional identity of a group of university academicians is shaped. I work with the idea of identity as a cultural construct; that is, as the set of common or opposing meanings but, nevertheless, collectively shared.

Through oral history, I've recovered the meanings made by the selected respondents about their academician work and their original profession —psychology, in this case—, without forgetting that this set of creations is linked to institutional, curriculum, personal and social specific conditions.

I've endeavored to find —by means of testimonies, be they traces, signs and symptoms— their own definition as teachers, psychologists and/or doctors, within the specific constitution and history context of the Universidad de Guadalajara's career of psychology.

I'm interested in highlighting both, plurality and movement in identity forming processes, as well as those (processes) with greater presence and which identify the trade.

And so, relating, for example, professors' practices with their own representations of their professional tasks, has allowed me to formulate certain explanations about identity formation as a form of cultural production which establishes itself, settles down, and other times changes along the trajectory of institutional and personal history.